

Perdemos el olfato al
abrazar.
¡Pufi! Ya no olemos
nada!



Perdemos el tacto al
abrazar.
¡Ay, este abrazo
pincha!



Perdemos la
audición al abrazar.
¡Chirría, chirría,
chirría!



Perdemos la vista al
abrazar.
Auuunque parezcan
feroces les amamos.

Podemos perder
todos nuestros
sentidos:
ver, tocar, oler y
escuchar.



Algunas personas
pierden los sentidos
por el paso del
tiempo o por
accidentes.
Nosotras los
perdemos de tanto
abrazar.



¿Qué abrazo anhelas volver a
dar?



Pero no queremos
perder a nuestros
hijos e hijas.
Por eso anhelamos
volver a abrazarlos
con todo el corazón.



Las mamás
abrazadoras



Dialegu